

Capítulo 10

Brujas Gemelas (4)

1.

El dueño de la taberna sirvió plato tras plato de delicias desconocidas.

Desafortunadamente, Siwoo simplemente no tenía apetito para dar otro bocado.

Odile dejó la mayor parte de la comida intacta después de probar uno o dos bocados de cada plato, dejando así grandes cantidades de comida amontonadas en la mesa tras la comida.

“¿Nos vamos ya, señor asistente?”

“...Sí.”

Obviamente, no había forma de que Siwoo se negara.

No mientras Odile tuviera su debilidad en su poder.

Según Odile, si Siwoo simplemente fuera capaz de usar magia y solo la ocultara, no habría sido un gran problema. El problema en esta situación era que él había planeado escapar de su esclavitud.

La magia que había sido colocada discretamente sobre Siwoo era la raíz de todos sus problemas.

Le impedía cerrar la boca, incluso después de haberle revelado todos sus secretos.

“¡Espera! ¿Eso significa que si pienso en algo ahora mismo, simplemente lo diré en voz alta? ¡Joder! ¿Qué carajo? ¿De verdad hace eso!?”

“¡Maldita perra de una maldita bruja! ¡5 años de esfuerzo, PERDIDOS! ¿Así, de repente? Estaba tan cerca de escapar, tan malditamente cerca. ¡Maldita sea!”



“¿Por qué todas las malditas brujas son así? Primero Amelia, ahora ella. Por el amor de Dios.”

No importaba cuánto intentara Siwoo mantener la boca cerrada, al final, todo fue en vano.

Odile se rió durante 15 minutos mientras Siwoo seguía escupiendo sus pensamientos internos. De hecho, se rió tanto que su rostro se volvió de un tono rojo.

Se preguntó si tenía suerte de que Odile pasara por alto la constante avalancha de maldiciones que salían de su boca.

“Señorita Odile.”

Cuando Odile no respondió, volvió a llamar.

“Señorita Odile.”

“¿Eh? Oh, mis disculpas. ¿Me llamaste? Si no recuerdo mal, ¿no acababas de mencionar que mi hermana y yo éramos dos malditas gemelas groseras que se escondían detrás de nuestras caras lindas, verdad?”

La sangre se le fue de la cara a Siwoo mientras Odile sonreía suavemente.

No había esperado lo peligroso que podía ser tener sus pensamientos transmitidos a su alrededor.

Siwoo no podía creer que realmente existiera magia que incluso pudiera influir en el comportamiento humano.

“¿No es por lo que la señorita Odile me lanzó? ¿Control mental o algo así...”

“Creo que mencionaste algo como por qué tus pensamientos internos salieron cuando estabas parloteando antes?”

“Eso es, entonces...”



Siwoo suspiró derrotado y se rindió a sus circunstancias.

“Ah, que se joda. Ya no me importa una mierda. Que se joda. Me importa un carajo si me asas o me hierves.”

“¿De verdad? Señor Asistente, ¿qué preferiría, término medio o bien cocido?”

Odile comenzó a reírse a carcajadas de su propio chiste.

“Oh sí, tenías curiosidad sobre el tipo de magia que usé, ¿verdad?”

“Sí.”

Siwoo no pudo sentir ninguna onda de maná que el hechizo pudiera haber causado.

Aunque tenía algunos conocimientos elementales de magia, Siwoo nunca recibió entrenamiento formal en magia y por lo tanto no pudo detectar las propiedades del hechizo que Odile había lanzado.

Naturalmente, habría sentido curiosidad por saber más sobre un tipo de magia que nunca había encontrado antes.

“♪ ♪ ~”

Odile abrió la boca y comenzó a cantar.

La canción sonaba más como la melodía de un instrumento de cuerda que como la voz de un humano.

Siwoo estaba a punto de sumergirse por completo en la música cuando notó un pequeño tentáculo de magia que se movía. Si no se hubiera concentrado en su voz, lo habría pasado por alto.

“¿Lograste captar la sensación?”

“No puede ser...”

Siwoo recordó la vez en que fue encantado por primera vez.



Solo entonces se dio cuenta de que Odile había estado tarareando durante toda la comida.

¿Y si no estaba cantando por alegría? ¿Y si...

“Esa es la respuesta, la Magia de la Esencia Propia de la bruja Géminis. El tono, el ritmo, la pasión y la respiración son parte del hechizo... También se conoce con el nombre de ‘Poema de la Confesión’.

No pude cantarlo perfectamente porque Odette no está aquí, pero no estuvo mal escucharlo, ¿verdad?”

“...Me engañaste”

“Bueno, sí.”

Odile deambulaba por los complejos callejones de la Ciudad del Tarot.

Por sus pasos, no parecía que desconociera los callejones; más bien, parecía que se movía con un destino en mente.

Eso significa...

“También mentiste sobre estar en la Ciudad del Tarot por primera vez.”

“¡Sí! Aunque es cierto que mi maestro es estricto, me escapo aproximadamente una vez a la semana para tomar un poco de aire fresco.”

Siwoo sintió una profunda sensación de traición.

Se arrepintió de haber pensado que Odile era un pajarito atrapado en una jaula y también de haber sentido un poco de lástima por las Gemelas.

“Entonces, ¿qué intentas sacarme? Soy solo un esclavo; en el mejor de los casos, todo lo que puedo hacer es entretenerte como un payaso.”

“Arruinaría la sorpresa si lo revelara tan fácilmente. No esperas que una dama como yo revele todos sus secretos, ¿verdad?”



Siwoo pensó para sí mismo que ella actuaba más como una perra que como una dama.

Después de un largo período de tiempo, Odile finalmente detuvo sus pasos.

Entre los edificios deteriorados, se alzaba una mansión de cinco pisos que parecía completamente nueva, casi como si acabara de ser construida.

El edificio alto parecía fuera de lugar, construido en un pobre pueblo en la ladera de una colina.

Odile sonrió mientras abría la puerta.

“Entra, te explicaré todo aquí. Esta villa pertenece tanto a mí como a Odette. Está destinada a ser un lugar para que aprendamos sobre el mundo.”

“Ajá, como si no fuera completamente obvio...”

Siwoo cerró la puerta detrás de él mientras seguía a Odile dentro del edificio.

2.

Parecía que la mansión no tenía sirvientas ni mayordomos para recibir a los invitados a su llegada.

Grandes candelabros cubiertos de hermosas hojas doradas se encendieron cuando Odile y Siwoo entraron en la mansión.

El exterior del edificio no coincidía con el callejón deteriorado que conducía a su entrada.

Al mirar el interior del lugar, Siwoo notó que se usaban copas de vino flotantes para decorar el espacio.

Siwoo dudó en pisar los suelos de mármol que estaban tan brillantes que incluso se podía ver su reflejo.

“¡Odette!”



Su grito pareció convocar a Odette, ya que Siwoo pudo escuchar el sonido de pasos apresurándose hacia ellos.

No pasó mucho tiempo antes de que la cabeza de Odette se asomara apoyada en la barandilla de la escalera del segundo piso.

Se podía ver a las gemelas con accesorios, peinados y ropa diferentes, contrastando completamente con su imagen en la academia.

“¿No juegan a intercambiarse el uno al otro en casa?”

“¿Eh?”

“¿Eh? ¿No se cambian de lugar a veces para molestar a Amelia?”

Odile frunció los labios.

Su expresión se parecía a la de un criminal que había sido atrapado con las manos en la masa después de cometer lo que creía que era un crimen perfecto.

“Espera, ¿cómo supiste eso? Tenemos la misma firma de maná exacta.”

“Todos lo han notado... ¡Maldita sea! Creo que incluso la profesora Amelia lo notó, pero simplemente decidió no mencionarlo.”

Odette bajó corriendo las escaleras mientras Odile se tensaba ante la respuesta hosca de Siwoo.

“¡Hola, asistente Siwoo! ¡Qué gusto verte fuera de la academia!”

Odette se detuvo al pie de las escaleras, hizo una reverencia a Siwoo y lo saludó cortésmente.

Odette era un poco menos marimacho que su hermana, Odile.

Tenía una personalidad alegre y siempre mostraba respeto a todos, incluidos los esclavos.



Ese pensamiento desapareció en un instante en cuanto Siwoo escuchó las siguientes palabras que salieron de su boca.

“¿Cómo lo capturaste? Realmente lograste arrastrarlo hasta aquí, ¿no?”

¿Era correcto usar “capturar” para los humanos?

Los ojos de Odette brillaban mientras daba vueltas alrededor de Siwoo, era como una investigadora que acababa de encontrar una especie extinta hace mucho tiempo.

“¿Qué te dije? ¿No te dije que si confiabas en esta hermana tuya, todo saldría según lo planeado? Eso era todo lo que necesitabas, ¿verdad? Con su debilidad en mi poder, definitivamente cooperará con nuestros experimentos.”

“¿Debilidad?”

“En realidad...”

– Psst, psst.

Las Gemelas comenzaron a susurrar entre ellos.

Siwoo apenas podía creer lo que oía cuando escuchó la palabra experimento.

Mientras tanto, los ojos de Odette empezaron a brillar, mientras Odile continuaba relatando las cosas que habían sucedido.

“¿Como esclavo, no solo rompiste la barrera de mi hermana sino que incluso estás estudiando la magia necesaria para abrir la puerta?”

“Sí, es asombroso y todo, pero realmente no tiene nada que ver con nosotros, ¿verdad?”

“Eso es cierto.”

Odette asintió tímidamente.

“De todos modos, sígueme. Sabes lo que pasará si no lo haces, ¿verdad?”



“Mis disculpas, señor Asistente. Pero tenía tanta curiosidad que no pude evitar hacer algunas preguntas.”

“Espera un momento.”

No estaba prestando atención a las otras cosas mencionadas en la conversación, pero había una pregunta que le rondaba la mente.

“¿Qué demonios haré en el experimento...? ¿Podré siquiera sobrevivir a lo que me hagan?”

Las Gemelas le respondieron entre risitas mientras Siwoo se molestaba cada vez más por la situación.

La sola idea de poner su cuerpo en peligro le asustaba.

“¿Haremos daño al señor Asistente?”

“¿No creemos que vayamos a lastimar al señor asistente?”

“Oh, gracias a Dios...”

“¡Nunca haríamos eso!”

“¡Nunca haríamos eso!”

“¡Pero solo si prometes cooperar con nosotros!”

“¡Pero solo si prometes cooperar con nosotros!”

Odile y Odette estaban maravillosamente sincronizadas.

Hablaron al unísono y las preocupaciones de Siwoo se aliviaron extrañamente con su respuesta, hasta la última frase. Donde insinuaron la posibilidad de hacerle daño a Siwoo si elegía no cooperar.

“Entonces, ¿qué pasa con el hecho de que voy a usar magia y escapar...”

“¡Lo mantendremos en secreto!”



“Está bien... confiaré en ustedes.”

Se sintió un poco aliviado.

Pensó que era un pequeño precio a pagar para que las gemelas guardaran silencio.

Guiados por las gemelas, llegaron a un dormitorio que parecía cómodo.

Una gran cama con dos almohadas apareció a la vista y probablemente era donde las gemelas solían dormir juntas.

Esto hizo que Siwoo se pusiera nervioso.

Él esperaba entrar en un taller lleno de ingredientes mágicos, pero lo que no esperaba era ser llevado a un dormitorio con dos chicas.

Un escalofrío ominoso recorrió su espalda mientras miraba a su alrededor.

“Quítatelo.”

“¿Qué?”

“Dijiste que ayudarías con el experimento, así que quítatelo.”

Siwoo tuvo un presentimiento sobre lo que iba a suceder.

Las gemelas mostraban una concentración asombrosa cuando se les pedía comentarios sobre la creación de maná a través de la eyaculación durante sus lecciones.

Lo que estaba claro para Siwoo era que no solo estaban interesados en estudiar magia.

Las Gemelas probablemente usaron el 90% de esa concentración, examinando y cuestionando el cuerpo masculino.

“Este es el libro de referencia para el experimento con el que Siwoo nos ayudará hoy.”



Odette sacó un libro delgado, su rostro se había tornado de un tono rojo.

El libro se titulaba “Guía para la primera noche para damas”.

“Se lo arrebatamos a las criadas cuando las vimos reunidas leyéndolo. Eso debe significar que realmente es un libro que toda verdadera dama debe leer.”

Odette sonrió brillantemente.

“¡Vamos! ¡Quítatelo rápido!”

“¡Espera un segundo!”

“Si no te lo quitas ahora, revelaré tus secretos a la profesora Amelia.”

“¿Prometiste cooperar, verdad? Te cuidaremos bien.”

Las Gemelas, que sobresalían por ambos lados, agarraron el cuello de Siwoo y lo colgaron. Las Gemelas flanquearon a Siwoo, lo agarraron por el cuello y comenzaron a intentar desnudarlo.

Al darse cuenta de la gravedad de la situación, Siwoo se aferró desesperadamente a su ropa.

“¡No! ¡Espera! ¡Por favor, detente!”

Por supuesto, no era porque Siwoo se hubiera convertido mágicamente en un eunuco.

Poder disfrutar de dos damas, ambas con un nivel de belleza superior al de cualquier otra modelo en la tierra, naturalmente resultaría atractivo para cualquier hombre.

¡Pero no! Siwoo pudo contener el deseo que lentamente se gestaba en él, su orgullo no le permitiría tener relaciones sexuales con una bruja, y mucho menos con dos brujas aprendices como Odile y Odette.

El abdomen inferior, donde se encontraba el útero, era donde estaba grabada la marca de la bruja.



La marca indicaba dónde se almacenaba el mana en el vientre de una mujer.

También era la razón por la cual los hombres no podían convertirse en magos.

Si una bruja aprendiz, cuyo cuerpo aún no había madurado por completo, recibía el mana creado por el esperma de un hombre, nunca podría llevar la marca de una bruja.

¿Para una aprendiz de bruja, que había sido criada cuidadosamente en un entorno protegido, no poder soportar la marca de una bruja por culpa de un perro callejero?

¿Cómo reaccionaría su amo?

Si Géminis, el amo de las Gemelas, se enterara del tiempo que pasaron en el dormitorio, probablemente quemarían a Siwoo en la hoguera.

“¡No! No puedo hacerlo.”

“Está bien, hermana.”

Las Gemelas comenzaron a cantar al unísono.

Aunque cada uno de las Gemelas heredó solo el 10% de la marca, eran capaces de lanzar un hechizo tan complejo que superaba la comprensión de Siwoo y lo dejaba incapaz de resistirse.

“¡Oye! ¡Vamos! ¡No soy el único que va a salir perjudicado, tú también lo estarás! ¡Para!”

“¿No crees que nosotros también lo sabemos?”

Siwoo no pudo controlar sus extremidades y cayó sobre la cama mientras su ropa comenzaba a deslizarse. El hechizo absurdamente poderoso lo había dejado desnudo, con el único artículo de ropa que le quedaba siendo sus pantalones cortos.

“Tengo un poco de curiosidad... ¿Debería simplemente callarte?”



“—! —!”

Un hechizo desconocido fue lanzado sobre Siwoo, dejándolo mudo.

“Sube, Odette.”

“...¿Eh? Sí, hermana.”

Un cuerpo fuerte, entrenado mediante trabajo duro y control forzado de la dieta, yacía sobre la cama.

Odette, quien a menudo había sido obligada a examinar su cuerpo durante las lecciones de Amelia, se arrastró silenciosamente sobre la cama mientras miraba el cuerpo de Siwoo.

“Comencemos con el primer Capítulo.”

Siwoo observaba, aterrorizado, mientras Odile se relamía los labios.

